

ton, para sostener, como os he dicho que se hace en Sééz, *un zuavo cantonal*.

«Debo añadir que este buen doméstico acaba de asociarse a varias decenas del Óbolo de San Pedro, que comienzan a formarse en nuestras comarcas. Parece que no puede negarse a cualquiera que le tiende la mano a nombre del Santo Padre, cuyas penas siente no haber conocido ántes.»

—Siete domésticos han enviado a la *Semaine Catholique* de Sééz su suscripcion para la obra del zuavo pontificio, y han unido al envío la carta siguiente, que nos ha parecido merece ser reproducida como su accion merece ser imitada: nosotros somos domésticos así como tambien Francisco B...., de quien hablais en vuestro último diario, y que os ha enviado 60 fr. para nuestro Santo Padre. Nosotros leemos tambien vuestra *Semaine Catholique*, y creemos amar al Papa tanto como B. Solamente que nosotros no podemos tener la felicidad de hacer una suscripcion tan fuerte, pues aun nos falta mucho; pero lo poco que damos es de buena voluntad. Despues de haber oído y consultado al señor cura, que es muy celoso y que ya se ha suscrito para el objeto, hemos puesto cada uno 1 fr., lo que hace el total de 7 fr. que podeis añadir a vuestras gruesas sumas; y esperamos que á pesar de la pequeñez del don, tendremos una parte en las bendiciones de Pio IX, a quien todo el mundo llama un santo, y todavía mas, un santo mártir.

«Juan R..., Juan B..., Enrique C..., Luis N..., Pedro P..., los hermanos S....»

La adhesion á la Santa Sede vá en aumento.

Se lee en la *Semaine de Tolosa*:

«Los alumnos del pequeño seminario de la Esquil y de la sucursal, renuncian voluntariamente a sus premios para ce-

der su valor al sostenimiento de dos zuavos pontificios 1,000 francos.

«Los alumnos de Polignan hacen espontáneamente el mismo sacrificio, 1,000 francos.

—Leemos en la *Semaine Religieuse* de Rodaz:

«Por la misericordia infinita de Dios, me siento con la mejor voluntad para sacrificar mi vida por la defensa de la Iglesia católica romana y por el sostenimiento de nuestro Santísimo Padre el inmortal Pio IX. ¿Mas cómo con mis setenta y un años podré llevar las armas, cuando ya toco al momento en que con dificultad podré llevar el Santo cáliz al altar?»

«Para que no queden frustrados los deseos de mi corazon, ofrezco la suma de 500 fr. para el sosten de un zuavo papal.... y solamente pido en recompensa de este sacrificio la bendicion del Santo Padre para mis buenos parroquianos y para mis parientes.»

—Hé aquí otras indicaciones tomadas de diversos diarios: En la diócesis de Lyon, las alumnas del pensionado de religiosas Benedictinas de la Rochette, aunque no son mas que cincuenta, no han querido ser vencidas en generosidad por establecimientos mucho mas numerosos; han tomado de sus pequeños ahorros la suma de 500 fr. que envian al Santo Pontífice para el sostenimiento de un zuavo.

La *Semaine Religieuse* de Angers calcula en cincuenta el número de zuavos sostenidos por esta diócesis. El mismo periódico, dice, que se han dado a Mr. el obispo de Angers, ántes de su partida para Roma, 76,000 fr. para el Óbolo de San Pedro.

El número de zuavos sostenidos por la diócesis de Arras es de ochenta y nueve, y el de la diócesis de Nántes de setenta. Se lee en la *Semaine Religieuse* de esta última ciudad:

«Acaban de partir para Roma dos voluntarios de nuestra diócesis con la intencion de entrar en la artillería pontificia.

triosa caridad, ha sucedido que estos últimos han conquistado una parte de la gloria de los primeros, al ofrecer por sus liberalidades al Padre comun de los fieles, los medios de sostener a sus soldados. Vuestra carta a Su Santidad el Papa Pio IX prueba que habéis tomado parte en esta obra segun vuestras fuerzas. Por eso ha querido el Santísimo Padre, manifestaros por mi conducto, su gratitud y su benevolencia por vuestra piedad y adhesion... y daros con afecto para vos y los vuestros, la bendicion apostólica.

«Roma, 8 de Mayo de 1867.»

—Hé aquí, segun los datos suministrados por los Seminarios religiosos que recibimos, el número de suscripciones de 500 francos colectadas en diversas diócesis para el sostenimiento de los zuavos pontificios; mas siendo nuestros informes de una fecha algo atrasada, la cifra real es ciertamente superior a la que indicamos.

| | | | |
|------------------------|-----|--------------------|----|
| Rodaz. | 100 | El Mans | 41 |
| Nantes | 80 | Quimper | 20 |
| Angers | 70 | Troyes | 25 |
| Sens. | 40 | El Puy | 20 |
| Saint-Brieuc | 50 | Metz | 12 |
| Poitiers | 35 | Frejus. | 11 |
| Nevers | 35 | Verdun | 9 |
| Limoges | 35 | Lion | 35 |
| Arras | 99 | Bayona. | 50 |
| Rennes | 90 | Alby | 15 |
| Tolosa. | 60 | Périgueux. | 10 |
| Turs. | 40 | Clermont | 9 |
| Langres. | 40 | Chalons. | 8 |
| Laval | 40 | Burdeos. | 50 |

Otras muchas diócesis, tales como la de Nimes, por ejemplo, la de Marsella, la de Vannes, de Bourges, de Grenoble, de Carcassonne, de Aire, etc., etc., han dado un número de suscripciones más considerable que muchas de las diócesis

puestas en esta lista; pero nos faltan los datos para dar las cifras exactas.

—Leemos en la *Semaine Religieuse* de Cambay:

Por una vez más se han realizado plenamente nuestras esperanzas. Tenemos nuestra segunda Compañía de zuavos: la tenemos completa: nuestros cuadros están llenos. ¡La diócesis de Cambay sostiene cerca de Pio IX *doscientos* defensores!—Si nos fuese permitido felicitar a nuestros venerables Hermanos en el sacerdocio, a las Comunidades religiosas, a los Institutos para la educacion cristiana de la juventud, a las familias católicas, y a todas las personas piadosas que han ayudado a obtener en algunos meses este glorioso resultado, les diríamos cuán felices y orgullosos estamos en este momento. Pero como la alabanza no tiene *peso sino en razon de la altura de donde cae*, debemos dejar a voces mas autorizadas que la nuestra la felicidad de hacer justicia a la generosidad del Clero y de los Fieles de nuestra diócesis. Además, Dios mismo proveerá a ello: porque la causa de Pio IX es la de la Iglesia, y la causa de la Iglesia es la de Dios.

—El movimiento religioso en Alemania está muy bien indicado en el pasaje siguiente de una carta particular del *Monde*:

«La asociacion de San Miguel de Colonia ha firmado un discurso al Santo Padre, que Mr. Melchers está encargado de llevar a Roma, con los 14,000 thalers del Óbolo de San Pedro que ha reunido esta Sociedad. El discurso de la misma asociacion de Viena, será llevado a Roma por S. A. el land-grave José de Fürstenberg, los Sres. Dilgskron y Rengelrod, empleados superiores del ministerio, y los Sres. Sartori y Hofer, libreros de Viena. Los condes Prashma, Charnarc y Stolberg, de la Silesia prusiana, se unirán a esta diputacion.

Las asociaciones de San Miguel, de la diócesis de Seskau,

de Gurk, de Brünn y de Breslau han firmado el discurso de Viena.

El discurso de la diócesis de San Hipólito está confiado al señor doctor Zillich, el de Praga a los señores Mayer, profesor, y Wobornik, doctor; el de Olmütz al conde Seilern; el de Inspruck al Sr. Zahlinger, consejero; el de Paderbon al baron Nagel-Itlingen, acompañado de algunos otros delegados; el de Münster al conde Droste-Vischering, acompañado tambien de algunas otras notabilidades; el de Passau será llevado por el Sr. Bucher, periodista; el de Munich por el doctor Papius, y el de Aix-la-Chapelle por el Sr. Lingens.

Un número considerable de otros laicos se preparan al viaje de Roma, ó han partido ya. Se ve que las fiestas actuales de Roma producen una gran impresion en la Alemania, y sobre todo en Austria; como lo manifiesta este concurso.»—*Kunn.*

—Se escribe de Roma a la *Semaine Religieuse* de Paris:

« Mr. el Arzobispo de Olmütz ha partido para Roma, donde irá en cuerpo todo el episcopado húngaro, como fué a la coronacion. Un grupo de peregrinos, compuesto de cincuenta aldeanos hávaros, ha llegado a Roma el 12 de Junio, despues de haber hecho a pié casi todo el camino. Otros diferentes grupos del mismo país, del Tyrol y de la Styria, se preparan al mismo piadoso viaje.»

—Se lee en el *Moniteur*:

« Con motivo del Centenario de San Pedro, las diferentes ciudades de Italia acaban de remitir al Santo Padre, por conducto de Mr. Balma, obispo de San Juan de Acre, una suma total de 300,000 libras.»

—Se dice que Mr. Manning ha puesto a los piés de Su Santidad 2.500,000 francos, testimonio opulento de la caridad de la Inglaterra. La Bélgica es siempre digna de sí misma. Su cardenal-arzobispo de Malinas, ha llevado él solo

400,000 francos. Un arzobispo, Mr. Ledochowski, de Posen, ha ofrecido, segun se nos asegura, como señal de la fidelidad de sus diocesanos, mas de medio millon. Mr. Labastida, arzobispo de México, ha dado más de 300.000 francos. Se calculan, en fin, como en veinte millones el total de las ofrendas del Episcopado y de los fieles.

Esta es la respuesta del mundo católico a la Italia despojadora de la Santa Sede. No olvidemos que del seno de esta Italia, dominada por sectarios impíos y rapaces, se elevan tambien nobles protestas cristianas. Desde hace algun tiempo todos los diarios religiosos, la *Unité Cattolica* principalmente, publican listas de suscripciones en favor del Papa.

El Santo Padre se ha encargado de la habitacion y alimentos de ochenta y cinco obispos elegidos entre los más pobres, que son los Italianos, los Orientales y los Misioneros. No solamente proveerá a su manutencion durante su permanencia en Roma, sino que no los dejará partir sin darles algunos auxilios para su seminario, para sus iglesias, para sus hospicios. Si, pues, los obispos austriacos, franceses y españoles, llevan a su Santidad ofrendas considerables, Su Santidad las recibirá con una mano, y las dará con la otra.

—Se lee en la *Epoca de Madrid*:

« La ofrenda llevada a Su Santidad por el arzobispo de Cuba y el obispo de la Habana, es de 100,000 duros. Los otros preladados españoles presentaron tambien cerca de 60,000 duros (el duro equivale a 5 francos 43 céntimos).»

El primero llamado Judic, y padre de un zuavo, representa a la parroquia de Couëron, que ha entregado en el obispado la suma de 200 fr. para cubrir los gastos del viaje; el segundo llamado Rojer, de la parroquia de Cambon, habia servido hace tres años en el ejército del Santo Padre y acaba de contraer un nuevo compromiso por dos años. La parroquia de Cambon ha dado sucesivamente veintidos soldados a Pio IX, y tiene el honor de contar aún once de sus hijos en el número de los defensores de la Santa Sede.»

—Se lee en la *Semaine Liturgique* de Marsella:

«Los señores de la parroquia de la Santísima Trinidad, que se ocupan muy especialmente de la Obra del Óbolo de San Pedro se han suscrito en una junta con la suma de 500 fr. en favor de un zuavo pontificio, cuya cantidad han remitido a Monseñor el obispo, ántes de su partida de Marsella.

«Una señora, por su parte, ha hecho llegar a Su Señoría igual suma con el mismo objeto por conducto del señor cura de la misma parroquia.»

«Monseñor el obispo, ántes de su partida para Roma, además de las sumas que hemos tenido el consuelo de remitirle a nombre de los lectores de la *Semaine liturgique*, ha recibido de un anónimo la suma de mil francos para el sostenimiento de dos zuavos.

«El señor cura de San José ha recibido igual suma, producto de una colecta hecha en su parroquia por una persona piadosa; con lo que llega a cuatro el número de los zuavos pontificios sostenidos por dicha parroquia.»

La carta siguiente ha sido dirigida al *Univers*:

«Béziers, 21 de Mayo de 1867.

«Contento y orgulloso con lo que hace de siete años a esta parte la parroquia de la Magdalena de Béziers, en la que tengo el honor de ser cura, habia creído de mi deber guardar silencio sobre la iniciativa que habia tomado para esta obra tan importante de la defensa del Papado en su poder

temporal. Ahora cedo al deseo de varios de mis parroquianos, haciéndoos conocer, que desde el mes de Enero de 1861, sostenemos un soldado en el ejército pontificio. Este año, por la sétima vez hemos enviado 500 francos para esta obra, y tengo la esperanza de duplicar esta ofrenda. Además, el año pasado, con motivo de la tercera peregrinacion que hice a Roma, mis buenos parroquianos quisieron que llevase un suplemento de 2.000 francos a los piés del Santo Padre para ayudarle en la reorganizacion de su ejército, en el momento en que nuestras tropas debian abandonar a Roma y al territorio pontificio.»

—Nos escriben de Bayona el 18 de Mayo:

«Los alumnos del gran seminario de Bayona acaban de mandar al Santo Padre 500 francos para un zuavo. Los que deben combatir en la milicia sacerdotal, han tenido que ser representados en esta otra milicia, cuya mision es defender por las armas, la causa del Pontífice-Rey.

«Los señores directores han hecho lo mismo: aquellos que saben formar tan bien el corazón de sus alumnos no podian obrar de otra manera.»

—La comunidad llamada de las Recoletas del Doué ha tenido una encantadora idea: en una caja ha encerrado una violeta que imita perfectamente bien una flor natural. En los pétalos están ocultas algunas piezas de oro que importan la suma de 500 francos, para el sostenimiento de un defensor del Santo Padre.

—Mr. Pie, que llegó a Roma la víspera de Pentecostés, dió al ministro de las armas 12.500 francos que provienen de 25 ofrendas hechas con anterioridad.

La diócesis de Poitiers sostiene actualmente 27 zuavos.

—Se nos escribe de Brives, diócesis de Tulle, que las hijas de la Providencia (casa de asilo y orfanatorio), creyen-

do dar a su manera un testimonio de su adhesión a la Iglesia, han aprovechado una parte considerable de sus recreaciones para confeccionar una docena de camisas que acaban de enviar al Santo Padre, por conducto de su venerable cura, que iba para Roma.

—Se escribe de Laval a la *Semaine du Fidele* de Mans:

«La diócesis de Laval no solamente con su oro ayuda a aumentar el ejército de la Santa Sede, sino también con los soldados que envía. Hasta aquí, creemos que ha dado cuando menos, cuarenta y dos, salidos de todos los rangos de la sociedad. Cuatro han combatido en Castelfidardo; uno de ellos ha recibido una herida, otro ha dado allí su vida. . . ., dos han continuado sirviendo a la causa que habían abrazado; y en este momento la diócesis cuenta treinta de sus hijos presentes entre los defensores de Pio IX.»

—Se lee en el mismo periódico:

«Una mano generosa ha dado la suma de 500 francos provenientes de una suscripción hecha por ella, en la que cada uno de los suscriptores no ha dado más de diez francos. La lista de estos donadores ofrece una particularidad singular y piadosa a la vez: tomando la primera letra de los nombres inscritos en esta lista, encontramos el anagrama que sigue, que es una piadosa oración y un voto de circunstancia: *Corazon de Jesus, protege a nuestro Santisimo Padre el Papa Pio IX.* (Por todo cincuenta letras, número de suscriptores.)»

—Se nos escribe de Arras, que los alumnos del seminario de esta ciudad, han dirigido una petición a su superior para que se les permita ceder el importe de sus premios en favor de la Obra de los zuavos. Las dos cuevas de este establecimiento para el Óbolo de San Pedro, han producido 490 francos. Las suscripciones para las obras de la Propagación de la Fe y de la Santa Infancia se calculan en 800 frs., y las de la obra de las campañas en 300 francos: estos jóve-

nes, aunque pobres en su mayor parte, sostienen todavía su conferencia de San Vicente de Paul.

Una generosa señorita de Bélgica, muy adicta a Pio IX, ha ofrecido una suma de 10.000 francos, cuyos intereses servirán para sostener perpetuamente, un soldado en el ejército pontificio.

—Una piadosa obrera de Lyon, ha ido hace algunos días a entregar al contador de la casa, viuda Guerin, una suma de 1.000 francos destinada para el Óbolo de San Pedro.

No ha querido dar a conocer su nombre, y se tiene por muy dichosa ayudando con esta generosa ofrenda, a la santa y gloriosa angustia del Gefe de la Iglesia.

—Mr. Brunoni, vicario apostólico, al partir para Roma fué portador de una suma de 10.000 francos producto de una colecta en favor del Óbolo de San Pedro.

—El Santo Padre ha recibido 20.000 francos enviados por el *Standardo cattolico*, diario católico de Génova. Esta suma estaba acompañada con un discurso en el que espresaban los donadores los sentimientos de veneración y afecto de que están animados.

Todos estos testimonios de amor y adhesión filial, llenan el corazón de Pio IX de consuelo y confianza en medio de tantas desgracias.

En todas las diócesis de Francia, hay un entusiasmo, una emulación extraordinaria para ayudar al sostenimiento de los zuavos pontificios. Los alumnos de los pensionados se cuotizan entre sí, los pobres sirvientes no vacilan en tomar algo de sus modestos sueldos para contribuir a esta obra admirable.

—Se lee en la *Revue Catholique* de Castres, diócesis de Albi:

«Las parroquias de San Martin de Damiatte acaban de

ofrecer a Monseñor el Arzobispo, la suma de 500 francos para un zuavo pontificio. Su señoría, en su próximo viaje a la Ciudad Eterna, depositará él mismo esta humilde ofrenda a los piés del Padre comun de los fieles.

«Ya esta parroquia habia pagado con liberalidad el impuesto de sangre al gobierno del Pontífice-Rey. Al primer trueno del cañon de Castelfidardo, un noble jóven de San Martin, se arrancó de los brazos de un padre y de una madre tiernamente amados, pidió su bendicion, y aunque hijo único y elevado por su posicion social, voló en auxilio del trono de Pedro audazmente atacado. Todavía hoy, otro jóven de Damiate tiene el honor insigne de estar de guardia en las puertas del Vaticano.

«Que estos fervorosos católicos nos perdonen si añadimos que a la primera demanda de auxilios pecuniarios que dirigió el Soberano Pontífice, esta parroquia se apresuró en derramar donativos abundantes en la caja del Óbolo de San Pedro, y en suscribirse con una cifra considerable al empréstito pontificio.

«En Castres, Mr. el arzobispo de Albi ha recibido un pequeño estandarte con los colores del Soberano Pontífice. En él se leía: A nuestro muy querido arzobispo, suplicándole lo entregue al Soberano Pontífice para el sostenimiento de un zuavo. Del estandarte bajaban cinco cintas y en cada una de ellas habia una pieza de oro de 100 francos. De la misma ciudad, se han remitido a Mr. el arzobispo, por un sacerdote, dos obligaciones al empréstito romano, con un capital de 500 francos cada una para dos zuavos.»

—Se lee en el *Echo de Fourvière*:

«Uno de nuestros amigos, que debe partir muy pronto para Roma, acaba de recibir 500 francos, con encargo de darlos al Santo Padre. Este donativo es una parte del pago hecho, en favor de algunas obras buenas, por un jóven negociante de nuestra ciudad, por las utilidades de su primer balance. Aquel que asocia a Dios en su trabajo, está seguro

de no trabajar en vano; este hecho no es nuevo en Lyon, y tal vez en estas tradiciones podamos encontrar el secreto de mas de una de las prosperidades comerciales que son la gloria de nuestra ciudad.»*

Cuán agradecido es Pio IX.

Habiendo hecho llegar a Nuestro Santísimo Padre el Papa, una señora de Lyon, la suma de 500 francos, ha recibido de Mr. Francisco Mercurelli, secretario de Su Santidad, una carta cuya traduccion es la siguiente:

«Muy honorable señora:

«En medio de los tiempos difíciles en que se encuentra la Sede apostólica, el celo de aquellos que se esfuerzan por la defensa del órden exterior en el territorio romano, es digno de alabanza. El acceso a este campo de honor parecia estar prohibido a aquellos que su edad ó su sexo los aleja de la carrera de las armas. Pero por el hecho de una indus-

* *L'Avenir national* está, en verdad, muy engañado. Hé aquí en qué términos se expresa en su Boletín, con motivo de las fiestas espléndidas que deben tener lugar en Roma por la celebracion del Centenario:

«Será necesario no hablar mas de la escasez de las rentas pontificias: evidentemente el tesoro romano no sabe en qué emplear su dinero, puesto que lo gasta en fuegos artificiales é iluminaciones de tanto costo como variadas y numerosas.—*Dornant*.»

Ciertamente estamos muy apesadumbrados por el *Avenir national* y sus consocios en democracia y en libre pensamiento; pero creemos que si el gobierno pontificio se encuentra en estado de poder dar a estas fiestas todo el brillo que deslumbra a M. Dornant, esto prueba que la literatura de los Renan y consortes no han hecho en las filas compactas del catolicismo esa brecha inmensa de que se lisonjean algunas veces, y que el Óbolo de San Pedro ha tenido mas éxito que la suscricion a la estatua de Voltaire. Hé aquí todo.